

“Mi hijo debió

Oslo, Noruega

Berthold Breivik, responsable de los atentados de Oslo, aseguró ayer que su hijo debería haberse suicidado antes de cometer la masacre que acabó con la vida de 76 personas.

En una entrevista de televisión, Jens Breivik se mostró consternado con la tragedia que ha conmocionado Noruega.

“Creo que en última instancia, debería haberse suicidado antes de matar a tanta gente”, afirmó.

Jens Breivik es un diplomático que vive retirado en el sur de Francia con su segunda mujer y se enteró del doble ataque cuando estaba leyendo los periódicos por Internet y vio el nombre y la foto de su hijo de 32 años.

“Fue un shock del que todavía no me he recuperado”, afirmó.

Divorciado de la madre de Anders poco después de su nacimiento, reconoció que había perdido contacto con él en 1995, cuando este asesino rubio y de penetrantes ojos azules tenía 15 o 16 años.



Papá de asesino está muy avergonzado. TOMASO DE FARI

Héroe de

Oslo, Noruega

es la sensación de la golpeada Noruega, tierra no acostumbrada a las grandes desgracias.

A German Marcel Gleffe hoy lo consideran el “héroe de Utoya” al salvar a 30 jóvenes del tiroteo en la isla del pasado viernes. El hombre tiene formación militar y se encontraba junto a su familia de vacaciones cerca de Utoya cuando oyó los disparos. Él y otras personas saltaron a los botes y comenzaron a ayudar a la gente a es-

capar de la isla. En Facebook se armó un grupo en su honor, donde abundan los comentarios como el de Monika Bat Yam, quien escribió: “Me gustaría expresar mi respeto por Marcel Gleffe y por el acto valiente y desinteresado”.

El héroe declaró: “Tomábamos café y hablábamos de la explosión en Oslo. Entonces oímos un disparo de Utoya. Luego vino una ráfaga de un arma automática, y partimos hacia allá”. También aseguró que no temió por su vida, que actuó por instinto. “Había que hacer lo que fuera necesario”.



Su valiente intervención salvó a 30 jóvenes. EF

Quería

Oslo, Noruega

doble atentado de Oslo, al poner una bomba y después efectuar un sangriento tiroteo el viernes, reconoció ayer ante el juez la autoría de la matanza de la que inicialmente se informó de 93 muertos, pero ayer la Policía rebajó a 76 el número de víctimas mortales en el doble atentado tras reducir de 85 a 68 los fallecidos en el campamento de las juventudes

socialdemócratas de la isla de Utoya, y elevar de 7 a 8 los fallecidos en el complejo gubernamental de Oslo, donde explotó la bomba.

El asesino, Anders Berthold Breivik, explicó que su objetivo era “castigar al partido socialdemócrata” por “importar” musulmanes. “Aseguró que necesitaba perpetrar estos atentados para salvar a Noruega y a Europa occidental de los musulmanes” y advirtió que tiene “otras dos células” en su organización.



El responsable de la matanza aceptó el tortón.